

# ÁFRICA HABLA ALTO Y CLARO

## SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO

Texto: **Wangari Maathai**

Premio Nobel de la Paz 2004  
Fundadora del Movimiento Cinturón Verde

Fotos: **Cedidas por Green Belt Movement**

**Á**frica es el continente que más duramente será golpeado por el cambio climático. Lluvias imprevisibles, inundaciones, prolongadas sequías, pérdida de cosechas y desertificación, entre otros efectos, han empezado ya de hecho a cambiar la cara de nuestro continente.

La pobre y vulnerable África se verá especialmente afectada por el aumento de las temperaturas y, en algunas partes del continente, las temperaturas se han elevado dos veces más rápido que en el resto del mundo según refleja los datos del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático.

En los países ricos la amenaza de la crisis climática es una cuestión que preocupa porque afecta a la buena marcha de la economía. Pero en África, donde apenas se contribuye al cambio climático, será una cuestión de vida o muerte.

Por lo tanto, África no debe permanecer en silencio mientras las naciones ricas discuten sobre las maneras de frenar el cambio climático. África debe hablar en contra de las actividades que aceleran la amenaza del cambio climático y debe hacerlo alto y claro!

**Nosotros los africanos queremos recordar a los líderes mundiales que tienen la responsabilidad moral de hacer dos cosas inmediatamente:**

❖ **Parar y revertir la tendencia del calentamiento global!**

Las emisiones de efecto invernadero necesitan ser reducidas rápidamente. No podemos permitir que las temperaturas globales suban más de 2 grados centígrados sobre los niveles existentes antes de que los países industrializados comenzaran a quemar carbón y petróleo.

❖ **Subvencionar medidas de adaptación de tal manera que las partes más pobres de África puedan vivir con los efectos del calentamiento global, cuyos signos son ya visibles. Hay que protegerles de las peores consecuencias de la crisis climática.**

Los esfuerzos actuales en ambos frentes son insuficientes para encarar el reto. Hay que poner en marcha ya acciones decididas.

**Hacemos un llamamiento a los líderes de los países industrializados para reducir las emisiones de efecto**



Wangari Maathai.



*Uno de los viveros de árboles del Movimiento Cinturón Verde.*

invernadero ya. Ellos tienen la obligación de dar ejemplo y ayudar a diseñar un régimen climático futuro, poniendo atención sobre el hecho de que los países industrializados son enormemente responsables del cambio climático y deben dar los pasos decisivos para combatirlo. Como principales contaminadores, los países industrializados deben

ayudar a África a reducir su vulnerabilidad y aumentar su capacidad para adaptarse al cambio climático. Los países industrializados tienen que establecer mecanismos y fondos para las víctimas de la crisis climática. En esta línea, reconocemos y apreciamos la reciente iniciativa del Gobierno Británico para subvencionar a los países centroafricanos con 50

millones de libras para ayudar a sus esfuerzos para proteger y conservar el ecosistema forestal de la cuenca del Congo.

**Hacemos un llamamiento a los líderes de los países de economías emergentes** para que opten por un camino hacia el desarrollo más limpio y que usen su posición de peso en los foros internacionales

para reducir el impacto del cambio climático. Les urgimos a escoger el camino del desarrollo sostenible, a usar la energía de forma eficiente y a investigar sobre energías renovables, lo que supone a la vez una manera de proteger sus economías crecientes de las subidas del precio del petróleo y crear un futuro sostenible.

**Hacemos un llamamiento a los gobiernos africanos** para priorizar la lucha contra el cambio climático y preparar a sus países para la ne-

cesaria adaptación y destinar suficientes recursos a la mitigación. Hay que iniciar acciones inmediatas para la protección de los bosques africanos y su biodiversidad y renovar los esfuerzos para parar la deforestación. Es por esta razón que debemos adherirnos a la campaña "Un Billón de Árboles". Ello contribuirá a la reducción de las emisiones de CO<sub>2</sub> y es vital para aumentar la resistencia de África a los inevitables resultados del cambio climático.

**Hacemos un llamamiento a los gobiernos africanos de la Unión Africana** para negociar de forma conjunta a nivel internacional y nombrar un Embajador sobre Cambio Climático y Energía Limpia.

**Hacemos un llamamiento a la gente africana y a los medios de comunicación**, tanto en África como en otras partes del mundo, para elevar sus voces sobre el cambio climático y llegar a ser abanderados en la lucha mundial contra el cambio climático. 

## EL MOVIMIENTO CINTURÓN VERDE

En un país en el que las mujeres quedan relegadas a un papel secundario en el plano político y social, la trayectoria de Wangari Muta Maathai, de 59 años de edad, constituye una excepción. Bióloga de formación, fue la primera mujer de África Oriental que obtuvo un doctorado, llegó a ser catedrática y dirigió un departamento universitario, todo ello en la Universidad de Nairobi.

Wangari Muta Maathai inició su acción en el Consejo Nacional de Mujeres de Kenya en 1976. A través de ese organismo lanzó el proyecto "Harambee para salvar la tierra" (harambee significa en swahili "actuar unidos"). Finalmente, en 1977, el proyecto recibió el nombre de Movimiento del Cinturón Verde.

Se consideró que era un nombre llamativo, fácil de recordar, de explicar y de relacionarse con el. La gente planta árboles en varias hileras alrededor de los recintos escolares o eclesiásticos y en predios rurales ("shambas"). Debido a que tales plantaciones "vistren" estos predios desnudos con cinturones de árboles verdes, esta actividad comenzó a llamarse Movimiento Cinturón Verde, nombre por el que ya es conocido en todo el mundo.

Este movimiento lanzó programas para fomentar y salvaguardar la biodiversidad, proteger el suelo, crear puestos de trabajo especialmente en las zonas rurales, dar una imagen positiva de las mujeres ante la comunidad y afianzar las cualidades de éstas como dirigentes.

Su objetivo esencial era lograr que la población comprendiera la necesidad de proteger el medio ambiente, plantando árboles y aplicando políticas a largo plazo. Cerca de 80% de los 20 millones de árboles plantados aún está en pie. En la actualidad, Cinturón Verde tiene más de 3.000 viveros, con lo que da trabajo a unas 80.000 personas, en su mayoría mujeres campesinas.

En 1986, el movimiento fundó una Red Panafricana de Cinturones Verdes y organizó seminarios y programas de formación destinados a otros países africanos. Ello condujo a Tanzania, Uganda, Malawi, Lesotho, Etiopía y Zimbabwe a adoptar los métodos del Cinturón Verde.

Miembro de la Junta Consultiva en Asuntos de Desarme del Secretario General de las Naciones Unidas, Wangari Muta Maathai ha sido agraciada con 14 premios internacionales. Además del Premio Nobel de la Paz, fue galardonada con el prestigioso Right Livelihood Award, considerado como un Premio Nobel alternativo, como reconocimiento por su "contribución al bienestar del género humano".

